

UN NARRADOR EROSIVO

► FABIÁN CASAS DOS BONSAÍ DEL BARRIO

En *Ocio* se habla de la muerte, la familia, las drogas o la imposibilidad de ser adulto

Ocio
Fabián Casas
Alpha Decay, 2012, 104 pp., 13 €

Tras una década de los ochenta guiada por la poderosa experimentación del neobarroco, la poesía argentina entró a los noventa con una tradición amplia de recursos y, al mismo tiempo, con una voluntad de reacción contra el neoliberalismo y el debilitamiento del espacio político. El desinterés ante la oposición prosa-verso, la atención minuciosa al lenguaje oral, una marcada conciencia de periferia (barriadas, extrarradio, marginalidad) y el uso del humor como equilibrio tonal son algunas de las claves comunes para autores tan distintos como Martín Gambarotta —autor del fundamental *Punctum*, 1996—, Washington Cucurto —*La máquina de hacer paraguayitos*, 1999—, Damián Ríos, Alejandro Rubio o Fabián Casas. Con el tiempo, algunos de ellos han

abierto su proyecto de escritura hacia la narrativa, como ocurre con Cucurto, Ríos o Casas. De hecho, en espera de alguna posible edición de su excelente poesía completa (*Horla City y otros*, Emecé, 2010), la prosa de Casas es la parte de su obra mejor difundida en España, gracias a Alpha Decay, que, tras reeditar *Los lemmings y otros* (2011), presenta ahora *Ocio*.

En una entrevista del 2007, Casas se definía de este modo: «tengo una imaginación medio lateral, que trabaja erosionando las cosas. [...] Voy drenando relatos poco a poco». La frase puede servir como enlace entre dos narraciones —*Ocio* y *Veteranos del pánico*— que, a pesar de haber sido agrupadas por el autor en un solo libro, representan dos puntos distintos de su proyecto narrativo. *Ocio* (2000) transcurre en los mismos espacios y motivos que *Tuca* (1990), su primer libro de poemas: la muerte de la madre, la acogida en



Fabián Casas

En una entrevista del 2007, Casas se definía de este modo: «tengo una imaginación medio lateral, que trabaja erosionando las cosas. [...] Voy drenando relatos poco a poco»

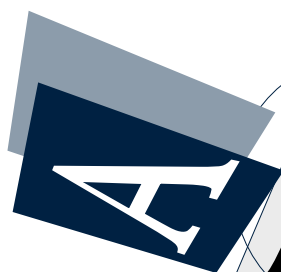
las drogas, la incomunicación familiar, el barrio y sus personajes como acolchado moral. Con una sequedad narrativa que le permite alejarse de modelos sobrecargados —la novela de formación y la existencialista—, esta historia de aparente sencillez va dando paisaje a una de las obsesiones centrales de Casas: el acceso fallido a la vida adulta. Vista en el conjunto de su obra, *Ocio* funcionaría como la

narración terapéutica que permite elaborar un material conflictivo y comenzar así a frecuentarlo con una disposición distinta del ánimo. De ese otro lado vital y creativo se situaría justamente *Veteranos del pánico*, cuento publicado en el 2005 por Eloísa Cartonera, el proyecto editorial y micropolítico de Washington Cucurto. Continuando el espacio de Boedo y las imágenes del aprendizaje, *Veteranos...* explora, sin embargo, el tono múltiple, exuberante, bromista y desengañado de las obras centrales de Casas: los poemas de *Oda* (2003) y

El spleen de Boedo (2003) o las narraciones de *Los lemmings* (2007).

A través de las divergencias entre uno y otro relato, entre esos puntos distantes de un mismo proceso de erosión y drenaje, *Ocio* acaba revelándose como algo más que una reunión de textos: de un modo sutil, Casas convierte la lectura del libro en un análisis de su trayectoria literaria.

■ FRUELA FERNÁNDEZ



Apel
gráficas ®

Polígono Industrial de Porceyo
c/. Galileo Galilei, 262
33392 GIJÓN

tel. 985.16.70.70
fax 985.16.71.41
apel@graficasapel.com